

1º Congreso Latinoamericano y II Congreso Nacional de Museos Universitarios.

Título del Trabajo: **CUANDO LOS CHICOS HICIERON HABLAR A LOS OBJETOS. EXPERIENCIAS EN EL TRABAJO ANTES DE LA VISITA AL MUSEO.**

Autores:

Prof. Carnevalini, Daniela

Prof. Pedrini, Marialina

Museólogo Pérez Galetta, Juan Ignacio

Pertenencia Institucional: Museo Histórico Fuerte Barragán

Contacto: proyectofuertebarragan@gmail.com

Tiempos, experiencias, espacios, cuerpos y objetos conforman nuestro escenario de trabajo en el Museo Histórico Fuerte Barragán.

El 9 de mayo de 1965, la comunidad de Ensenada, deseosa de tener un repositorio público, habilitó provisionalmente el Museo y Archivo Histórico de la Ensenada de Barragán, que fue oficialmente inaugurado el 15 de agosto de 1965.

Cuatro años más tarde, el 19 de agosto de 1969, el Museo pasa a la órbita de la Armada Argentina con la designación de Museo Naval, retornando definitivamente al patrimonio de la Municipalidad de Ensenada, el 5 de mayo de 1985. En la actualidad desarrolla su función de conservación, estudio y disfrute de los visitantes, destacándose principalmente su rol de educador con el público escolar.

El histórico Fuerte fue escenario del desembarco de las tropas británicas que participaron de la Segunda Invasión Inglesa en 1807. En mérito a su reconocida importancia, en 1942 es declarado Monumento Histórico Nacional, conformando parte del patrimonio cultural de la comunidad ensenadense.

En el año 2011 hemos presentamos a la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Ensenada, un proyecto denominado “¿Recreamos el Fuerte? Una propuesta para desentramar la Historia”. Fue concebido como una invitación a que junto con las escuelas *desarmemos* el Museo y construyamos nuestra historia a través de las experiencias de inquietarnos, de ser curiosos, de escuchar los secretos que guardan los rincones del Fuerte.

El proyecto tiene la intención de lograr una nueva articulación entre el Museo y las escuelas del Distrito, con la intención de resignificar el vínculo entre el conocimiento que alberga el museo y la visita del público. El museo invita a ser vivido por cada uno de los visitantes, que se convierten de esta manera en participantes activos e incluso productores de nuevos conocimientos en relación al patrimonio cultural que habita en el museo.

Hemos diseñado materiales didácticos destinados al público escolar, entendiéndolos como objetos que facilitan la experiencia de aprendizaje y dinamizan el vínculo de los/as alumnos/as con el patrimonio. Es necesario quebrar con la idea del museo como mero depósito conservador de cultura que ofrece visitas para que los/as estudiantes comprueben que *existe* tal patrimonio. De esta dirección, el material didáctico es un camino que invitamos a recorrer al destinatario. Como plantea Gabriel Kaplún, “Al final de ese camino podrá o no haber efectivamente cambiado o enriquecido algunas de sus concepciones, percepciones, valores, etc., pero al menos la posibilidad estará abierta.”¹

Los materiales que hemos elaborado son los AVC (**A**ntes de la visita, **V**isita, **C**ontinuidad en la escuela) orientados a estimular y provocar en los/as alumnos/as la emergencia de inquietudes e interrogantes a partir de experiencias que se vivencian no sólo durante la visita al museo, sino antes y después de ella. No pensamos en éstos como materiales que se diseñan de una vez y para siempre, sino que los concebimos en permanente reflexión, revisión y mejora a partir de la experiencia de los visitantes.

Nos detendremos en compartir las experiencias que se han generado alrededor del **Antes de la visita** con los grupos de 3º año en el 2011, y con los grupos de 6º año en el corriente año.

Durante la actividad desarrollada en el espacio escolar como momento previo a la visita, se trabaja con materiales que llegan a la escuela en nuestro *bolso viajero*. Esta herramienta la entendemos como una de las formas de provocar otro contacto entre las instituciones. El bolso viajero incluye: a) imágenes de museos de la región para recocer la diversidad de estas instituciones; b) un artículo periodístico que relata el proceso de prospección arqueológica que tuvo lugar en las instalaciones del Fuerte durante los años 2006-2007, y c) imágenes de objetos que forman parte del patrimonio

¹ Kaplún, G; “Contenidos itinerarios y juegos. Tres ejes para el análisis y la construcción de mensajes educativos”, ponencia presentada en VI Congreso de ALAIC- Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, junio de 2002. Pág. 3

de la sala de Arqueología del Museo, construida a partir de los objetos que fueron hallados en la excavación arqueológica.

Durante el momento previo a la visita, un eje de trabajo es introducir a los chicos en el concepto de “museo”: qué es, para qué sirve, qué se puede guardar en él. En este aspecto es necesario recuperar las ideas que los/as niños/as tenían acerca de estas instituciones; reconocer la diversidad de objetos que pueden encontrarse en los museos; quiénes y cómo se trabaja en ellos.

El objetivo principal que atraviesa la propuesta es facilitar un contacto más familiar con el Museo y con lo que él contiene. Por eso, el segundo eje de la propuesta se detuvo en el patrimonio de la institución.

Los objetos “hablan” acerca de las culturas en las que han tenido o tienen un lugar, han portado un valor, un sentido; “hablan” también de costumbres, de lo cotidiano, de creencias. Pero reconocemos que ese lenguaje se despliega allí donde existe la intencionalidad didáctica de “hacer hablar” a los objetos, porque los objetos no hablan por sí solos; su posibilidad de comunicar está ligada a la forma en que son presentados y a la necesidad de generar intencionalmente espacios que favorezcan experiencias de indagación y cuestionamiento en torno a ellos. La voz de la Historia surge en los relatos que construyen los/as alumnos/as.²

Se propone a los/as niños/as que construyan de manera colectiva o individual la historia de algunos objetos de la Sala de Arqueología a partir de las imágenes incluidas en el bolso viajero. El objetivo de esta propuesta es que imaginen el mundo que hubo alrededor de los objetos cuando aún no formaba parte del museo. Al momento de la visita, cuando encuentran esos objetos en el contexto del museo ya no serán un objeto más, sino aquellos con los que establecieron una relación más familiar. El hecho de haberles creado una historia, un sentido, una vida les permite “romper”, “atravesar” aquella vitrina que más allá de ofrecer protección- da la sensación de aislamiento y de barrera entre el/la visitante y el objeto en exhibición. Los/as chicos/as hacen “hablar” a esos objetos y surgen infinidad de preguntas, por lo que quieren conocer sus respuestas. Para esto, el museólogo es un informante clave en el momento de la visita, ya que es el encargado de ampliar la información sobre los objetos trabajados en el aula de la escuela y los objetos de la exhibición.

Para poder reflejar esta experiencia, compartimos la producción de un grupo de alumnos/as de 3° año de la Educación Primaria realizada en el momento del Antes de la Visita en el año 2011.

²Kantor, D. (1996) “Un objeto, un mundo”. En: *Museos y escuela: socios para educar*, Alderoqui, S. (comp.), Editorial Paidós, Buenos Aires, 1996.

Nuestra historia comienza cuando llega al salón una foto que al principio creímos que eran planetas o la tierra vista por un astronauta desde el espacio, hasta que descubrimos que la foto nos mostraba algo igual a lo que teníamos en el bolsillo. ¡Bolitas! Pero dijimos ¡Canicas!. Éstas eran especiales. Son canicas de vidrio de un chico llamado Pedro que tenía diez años, ojos de color marrón y su pelo enredado. Vivía con una señora que era su mamá del corazón, porque su verdadera mamá había muerto persiguiendo a su marido cuando se lo llevaron como esclavo y ella lo quiso salvar.

Pedro tenía una hermana que había quedado escondida con él en su cuarto.

Pasaron muchas noches frías y estaban muertos de hambre, hasta que Matilda los encontró y se quedó con ellos.

Matilda era su mamá del alma y fue quien les regaló las canicas que se convirtieron en amigas inseparables.

Cuando Pedro y su hermana miraban las canicas pensaban que eran el corazón de su mamá y que tenían un pedacito de ella.

Producción de alumnos/as de 3º de la EP N° 16



Objeto: Canicas

Compartimos otra historia construida en el corriente año por un alumno de 6º año de la Educación Primaria:

La canica de la suerte

Un día fui al kiosco y tenía plata, obvio. Y veo una canica o, como le decimos acá en Argentina, las bolitas. Veo una linda y extravagante y al otro día juego a las bolitas de mentira, así se le dice acá cuando no apostamos. Ganaba y seguía ganando, así que dije "Esta bolita da suerte". Después mis amigos no querían jugar porque decían que era el mejor, y me ponía medio mal porque yo no hacía nada. Por eso la tuve que tirar y desde ahí no la tuve más.

Producción de un alumno de 6º año de la EP N° 1



Objeto: Canicas

Como mencionábamos anteriormente, entendemos a los/as visitantes como productores de nuevos conocimientos en relación al patrimonio del museo. Por eso, compartimos una frase de la educadora santafesina Chiqui González que nos acompaña durante este proceso: “La imaginación crea colectivamente una constelación de imaginarios sociales, dice lo que vendrá, proyecta, se aleja de lo real, asume el cambio, inventa, crea, cuenta de otro modo, dispone de artificios, no dice la verdad para decirla de otro modo y poetiza la vida.”

Durante estos tres años en que se ha implementado la propuesta, hemos trabajado en equipo con el museólogo de la institución, con la intención de promover la construcción de una necesidad de visitar el museo en tanto práctica ciudadana para poder democratizar las oportunidades -tanto de alumnos como de docentes- de conocer, disfrutar, criticar y reconstruir nuestro patrimonio cultural.

Bibliografía

- Alderoqui, S. (comp.). *Museos y escuela: socios para educar*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1996.
- Alderoqui, S y Pedersoli, C. *La educación en los museos. De los objetos a los visitantes*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2011.
- Kantor, D. (1996) “Un objeto, un mundo”. En: *Museos y escuela: socios para educar*, Alderoqui, S. (comp.), Editorial Paidós, Buenos Aires, 1996.
- Kaplún, G. “Contenidos itinerarios y juegos. Tres ejes para el análisis y la construcción de mensajes educativos”, ponencia presentada en: *VI Congreso de ALAIC- Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación*, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, junio de 2002.